



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 19, N° 2 (2025)

ISSN 1688-6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación, Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

PRÓLOGO DE LA PROFESORA DOCTORA ANDREA DÍAZ

FUNDADORA Y DIRECTORA DE LA REVISTA *FERMENTARIO* (2007-2025)

En 2007, cuando era directora del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación, tuve la iniciativa de presentar el proyecto de una revista orientada principalmente hacia la filosofía de la educación, esta revista que tenemos entre manos, que se ha mantenido viva ¡nada menos que por 18 años!

Refleja de manera sintética todos los intereses de varios grupos que están detrás de ella, y marca una agenda de temas de interés. Básicamente, se trata del grupo de investigación en filosofía de la educación —a partir de las ideas del último Michel Foucault y Pierre Hadot—, centrado en la lectura de la formación humana desde una perspectiva filosófica como cuidado de sí, autoconocimiento e inquietud de sí, y del grupo liderado por Silvio Gallo y la profesora Glaucia Figueredo. Con intereses compartidos y a partir de un proyecto común «Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior-Universidad de la República», sostenido por años, nos mantuvimos unidos en esta empresa desde el 2008, bajo la coconducción del departamento homónimo al nuestro de Filosofía e Historia de la Educación de la Facultad de Educación de la Universidad Estadual de Campinas. La revista salía dos veces al año, generalmente, uno de los números era liderado por Uruguay y el otro, por Brasil.

Qué decir de esta revista que es parte nuestra, de nuestros desvelos y de nuestros intereses. Lo que está reflejado en la numerosísima participación que ha tenido a lo largo de estos años: una profusa y continua presentación de artículos sobre los más diversos temas que nos fueron preocupando año tras año. Quiero destacar la participación y el apoyo que siempre tuve del gran profesor que ahora no se encuentra entre nosotros, el profesor Enrique Puchet.

Fue una empresa filosófico-educativa, pero que a la vez participaba activamente de la creación del concepto de filosofía de la educación. Filosofía de la educación como algo interno a la historia de la filosofía y a la historia de la educación, filosofía de la educación como quehacer o desafío filosófico por pensar algo interno a la filosofía y a la educación, pero a la vez, objetivo externo teórico-práctico de la filosofía como tradición disciplinaria transformada en otra (entre la filosofía, como campo de estudio, y la educación y la formación humana, como problemáticas). Desde el punto de vista filosófico, no se trataba solo de filosofar sobre la propia filosofía como se suele hacer muchas veces en los institutos de filosofía, sino de filosofar sobre algo, aportar a la sociedad y al pensamiento en general sobre educación, una reflexión filosófica profunda del alcance de la educación y de lo que podemos esperar de la formación de lo humano dentro de la cultura occidental, en actitud crítica con ella y más allá de ella.

Son 18 años en los que se ha mantenido un propósito: dar un lugar a diferentes actores del mundo y, sobre todo, de la región, para reflexionar de manera filosófica sobre la educación. Al haber pocas revistas sobre este género, diremos que su sostenimiento en el tiempo es un milagro y una gran noticia que conmemorar.

Sí, a través de la revista defendemos la pertinencia y necesidad de una reflexión filosófica fermental sobre la educación, es decir, de ideas en proceso, nunca acabadas, siempre en diálogo consigo mismas y con la realidad, una realidad compleja y apasionante como es la educación y la formación de lo humano.

Educar es hablar de algo que refleja lo que somos en el campo del ser, el saber y el poder. Romper esas estructuras, cuestionarlas, ir más allá de lo aceptado y convenido, ha sido uno de los intentos de esta revista.

Si, como dice Gilles Deleuze en su libro *Proust y los signos* (2021) que el libro «en busca del tiempo perdido» no se trata de la memoria, sino de la narración de un aprendizaje, cabe decir que es mucho lo

aprendido y está reflejado en los temas que nos convocaron, y que voy a repasar con ustedes brevemente: ética; modernidad; cuidado de sí; pedagogía del género humano; política; ciencia; conocimiento; la filosofía de la educación entre el cuidado y olvido del cuidado de sí; espiritualidad, filosofía y educación; educación, filosofía y arte, los fundamentos de la educación artística; formación humana y privación de libertad; el lugar de la enunciación en la teoría; sobre la laicidad en disputa; la escuela como problema filosófico; dictaduras, autoritarismos y educación en el siglo XX iberoamericano; narrativas disidentes y otras formas de vida; filosofía y educación hoy, para qué, para quiénes y con qué saberes, entre otros temas que hemos desarrollado.

En esta difícil selección que haremos para el segundo volumen en homenaje a la revista en sus 18 años, hemos querido también homenajear a algunos de nuestros filósofos de la educación, como Mauricio Langón, Enrique Puchet, Ana María Fernández, pero también a los muchos extranjeros que apostaron por la revista y nos mandaron sus artículos: Jan Masschelein, el propio Umberto Eco, Carlos Cullen, Mauricio Beuchot, Glaucia Figueiredo, entre otros.

¿Qué más decir?, es un orgullo para mí presentar el producto de un esfuerzo sostenido y continuo por 18 años, que tendió puentes sobre todo entre Brasil y Uruguay, pero también con diversos países de América Latina y Europa.

¡Feliz mayoría de edad, Fermentario! Seguiremos construyendo el fermento que nos haga pensar más profunda y reflexivamente sobre la formación y la educación del ser humano. *Fermentario* no muere, se transforma, da paso a una nueva etapa, donde, a partir de la creación de un nuevo programa interdisciplinario de educación sobre estudios decoloniales en la formación humana y educación, presentaremos nuevos temas desafiantes que nos hagan siempre pensar e ir más allá en los problemas de nuestro tiempo.

Existimos y seguiremos existiendo a pesar de todos los impedimentos, a pesar de que muchas veces nos haya flaqueado la fuerza para seguir adelante. Pero vale la pena, sino miren este recorrido que, ya por sí mismo, es una defensa de la pertinencia de la reflexión filosófica sobre educación. ¿Qué más?

Paso a describir brevemente el contenido de cada artículo:

Carlos Cullen: «Aumentar la potencia de actuar». En este artículo se defiende la tesis de que como agentes ético-político-históricos seremos capaces de desnaturalizar sentidos del mundo escolar y de abrir alternativas a otros sentidos posibles, frente a lo dado. Se trata de aumentar nuestra potencia de actuar, es decir, transformar, de alguna manera, lo que pasa en algo deliberable y elegible, y resistir, con inteligencia, a los procesos de desubjetivización.

Mauricio Beuchot: «Sobre la educación y la hermenéutica». En este artículo se intenta hacer un recorrido por la historia de la pedagogía para mostrar la importancia que la hermenéutica puede tener. De hecho, en la historia de la pedagogía, especialmente en su forma de filosofía de la educación, se ha aplicado la hermenéutica. Se destaca la utilidad que tendría una hermenéutica basada en la noción de analogía, es decir, una hermenéutica analógica.

Umberto Eco: En «Algunas observaciones sobre un nuevo realismo» se presenta como un defensor del realismo a través de una crítica profunda al pensamiento de Friedrich Nietzsche acerca de «que no existen hechos, solo interpretaciones». En su opinión, «ni siquiera el más fundamentalista entre los deconstrucciónistas realmente piensa que no existen los hechos, dado que para hacer una interpretación uno necesita algo que interpretar, y si la serie de interpretaciones no tiene un *terminus ad quem* debe tener al menos un *terminus a quo*, un punto de partida que, independientemente de lo que sea, podemos llamar hecho».

Ana María Fernández: «Lugar de la espiritualidad en psicoanálisis. Clínica filosófica y psiconálisis». En los últimos cursos, Foucault desarrolla lo que podría denominarse una *clínica filosófica* a partir del cuidado de sí y, en particular, en el coraje de decir la verdad. Además, afirma que uno de los campos de saber que contiene rasgos en común con la espiritualidad es el psicoanálisis. A partir de esa afirmación, desplegaremos la importancia de darle un lugar al alma y a la espiritualidad en la clínica psicoanalítica.

Glaucia Figueiredo: Su artículo busca proporcionar elementos sobre el funcionamiento de una pedagogía que no es diseñada como un operativo del campo de la educación ni como una instrumentalizadora de los procesos educativos y didácticos, tampoco como un dominio científico o social. La principal preocupación de esta proposición se refiere a la aparición de los *falsos problemas* (Bergson, 2006) que involucran tanto pedagogía como filosofía en una red de acepciones identitarias.

Nadja Hermann: «Filosofia e educação: encontros, desencontros, veredas». El artículo analiza cómo la filosofía y la educación se entrelazan en su desarrollo histórico y generan encuentros, desencuentros y caminos. El artículo concluye que la filosofía, en diálogo abierto con la educación, interpreta las cuestiones de la educación precisamente allí donde otros campos del saber ya no encuentran respuestas, cómo se han allanado ciertos caminos, cómo se han establecido los conceptos y cuáles son sus límites.

Mauricio Langón y Mabel Ruiz: «Choque de culturas en la escuela. Para una educación laica en diálogos interculturales». Los autores se preguntan hasta qué punto la educación uruguaya es laica (del pueblo; contra todo privilegio), si vulnera a los más vulnerados y vulnerables, al intentar introyectar en las nuevas generaciones del pueblo llano (*laos*) de los *cantes* una cultura ajena, que implica la desvalorización de sus vidas —de su gente, de sus lugares, de sus culturas— y que supone un mundo organizado sobre la distinción entre *laos* y *kleros* (no privilegiados, privilegiados).

Andrea Díaz

Profesora titular de Filosofía de la Educación;

Directora del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación,

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

Directora de la revista Fermentario en sus 18 años